

**NO ESTÁ AQUÍ,
HA RESUCITADO
!ALELUYA!**

Él Señor nos habla:

EL primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto”. Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos. Juan (20,1-9)

El Papa Francisco nos comenta La Palabra de hoy:

“Las mujeres pensaron que iban a encontrar el cuerpo para ungirlo, en cambio, encontraron una tumba vacía. Habían ido a llorar a un muerto, pero en su lugar escucharon un anuncio de vida. Por eso, dice el Evangelio que aquellas mujeres estaban «asustadas y desconcertadas» (Mc 16,8). Desconcerto: en este caso es miedo mezclado con alegría lo que sorprende sus corazones cuando ven la gran piedra del sepulcro removida y dentro un joven con una túnica blanca. Es la maravilla de escuchar esas palabras: «¡No se asusten! Aquel al que buscan, Jesús, el de Nazaret, el crucificado, resucitó» Y luego, esa mañana de Pascua, advertidos por las mujeres, Pedro y Juan corrieron al sepulcro y lo encontraron abierto y vacío. Entonces, se acercaron y se “inclinaron” para entrar en la tumba. Es que para entrar en el misterio hay que “inclinarse”, abajarse. Solo quien se abaja comprende la glorificación de Jesús y puede seguirlo en su camino”



Donde esta ¡Oh muerte! Tu victoria

En la película la Pasión de Cristo, de Mel Gibson, tras la muerte de Jesús, aparece allá abajo, en el abismo, la figura que en todo el film personifica al demonio, con gritos estentóreos, los ojos desencajados de rabia y con todo el cuerpo crispado por el odio y la desesperación. ¡Ha sido definitivamente vencido por la muerte de Cristo! En este sentido es verdad –como proclamaba Nietzsche- "que Dios ha muerto". Pero ha entregado libre y voluntariamente su vida para redimirnos, y con su muerte nos ha abierto las puertas de una vida nueva y eterna."



¡Pascua... Tiempo para recomenzar

Acojamos la invitación Pascual del Ángel que anuncia la Resurrección del Señor: "Vayan a Galilea, donde el Señor resucitado les precede". ¿Qué significa "ir a Galilea"? Ante todo, empezar de nuevo. Para los discípulos fue regresar al lugar donde el Señor los buscó y los llamó a seguirle. Es el lugar del primer encuentro y del primer amor. Habiendo dejado las redes, siguieron a Jesús, escuchando su mensaje de vida y siendo testigos del bien que hacia a otros. Sin embargo, aunque estaban siempre con Él, no lo entendieron del todo, y al final lo dejaron solo. Sin embargo, el Resucitado se presenta de nuevo ante ellos, y los invita a seguirlo, sin cansarse nunca. El les dice: "Volvamos a comenzar desde donde habíamos empezado. en Galilea. Empecemos de nuevo... Los quiero de nuevo conmigo". Eso nos lo dice también hoy a nosotros. Él nos invita a experimentare el asombro que produce el amor infinito del Padre, que traza senderos nuevos dentro de los caminos de nuestras derrotas. Es así el Señor, traza senderos nuevos de nuestras derrotas.



¿Que significa Pascua?

La Pascua —también llamada Pascua de Resurrección, Pascua Florida, Domingo de Pascua, Domingo de Resurrección o Domingo de Pascua de la Resurrección— es la fiesta central de nosotros los cristianos, en la que celebramos la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor. Su celebración concluye 50 días después, en la fiesta de la donación que el Señor nos hace de su Espíritu, en Pentecostés. Como cristianos, con la fiesta de la Pascua celebramos el paso de Jesucristo de la muerte a la vida, acontecida en domingo, en el tercer día de su muerte. Jesús, que era judío, celebró con sus discípulos su Última Cena durante la Pascua judía, concretamente al anochecer del día Jueves 14 del mes llamado en hebreo Nisán, fecha en la que los hebreos celebran la cena del cordero, rememorando su salida de Egipto. Para nosotros, seguidores de Jesús, la Pascua no la constituye la conmemoración de esa última Cena, sino que, habiendo muerto Cristo en la cruz al día siguiente, viernes 15 de Nisán, resucitó el 17 de Nisán, domingo y este es el centro de nuestra celebración: la Muerte y Resurrección del Salvador.



Origen de la Pascua

La actual Pascua cristiana hunde sus raíces en el año 1513 A.C., cuando, el pueblo judío salió de Egipto hacia la Tierra Prometida. Este hecho, celebrado cada año, como recordatorio de su liberación de su esclavitud en Egipto, recibía y recibe aún hoy el nombre de Pésaj o Pascua. En la víspera del primer día, se comían hierbas amargas mojadas en vinagre, para recordar la tristeza de la servidumbre, entonando canticos en tono cadencioso alusivos a los sufrimientos vividos en Egipto. Se comía un cordero por familia, "el cordero de Pascua", que debía ser macho, sano y de un año, el cual se sacrificaba al finalizar el día; y en la noche lo comían asado, sin romper sus huesos, ni dejar restos de carne. Si la familia no era muy grande para comerlo,



se unían a otros. Durante los siete días posteriores al 14 de Nisán (correspondiente a marzo - abril del calendario nuestro), el pueblo hebreo solo comía pan sin levadura (no fermentado), al que llamaban «ázimo», o «pan de aflicción». Los primeros cristianos celebraban la Pascua a la par que los judíos, hasta que el Concilio de Nicea, año 325, separó la celebración de la Pascua cristiana de la judía, quitando los elementos hebreos y recordando que Cristo resucitó en la Pascua hebrea. Esta fiesta determina el calendario de otras fiestas: así, la Ascensión de Jesús al cielo, que se celebra 40 días después de Pascua, Pentecostés 10 días después de la Ascensión y Corpus Christi 60 días después del domingo de Pascua, en Jueves.

Somos una Iglesia Misionera

“Jesús envió a los doce, de dos en dos, para que predicaran su palabra. El Señor, los envía esta vez, y luego, cuando resucita los vuelve a enviar y les dice: como el Padre me envió a Mi. así los envió Yo a ustedes. La iglesia se autodefine como MISIONERA y la misión, no es un accesorio o un trabajo del clero, la misión, es la Iglesia misma... yo, como cristiano, soy misión, que es anunciar el evangelio, anunciar a Jesucristo Muerto y Resucitado”. (Iván Cataño - Grupo Misionero Verbo Divino).



COMO CRISTIANOS RECORDEMOS QUE..

La fe no es un repertorio del pasado, ni Jesús es un personaje obsoleto, ni un mito o leyenda. Él es un Tú, está vivo, aquí y ahora. Camina contigo cada día, en la situación que te toca vivir, en la prueba que estás atravesando, en los sueños que llevas dentro. Él abre nuevos caminos donde sientes que no los hay, te impulsa a ir contracorriente con respecto al remordimiento y a lo “ya visto”. Aunque todo te parezca perdido, déjate alcanzar con asombro por su novedad: Él te sorprenderá.



<https://www.parroquiaelverbodivino.com/>



parroquiaverbodivinomedellin@gmail.com



604-4088185 604-5902214